NACIONAL

☛ de la 3

cación: el 12 de mayo, el magisterio nacional pidió para López Mateos el Premio Nóbel, esa obsesión de varios presidentes.

En el frente interno, el gobierno era impugnado a diestra y siniestra. Luego de los embates contra el libro de texto gratuito, la derecha empresarial pasó a la impugnación de la política económica. Sus voceros llegan a preguntar: **¿Por cuál camino, señor Presidente?,** alegando pretendidas veleidades socialistas, y luchan en diversos frentes. En los tribunales, favorecen la solicitud masiva de amparos contra el impuesto del uno por ciento para la educación, en las universidades, combaten los proyectos de enseñanza popular encabezados en Monterrey por don José Alvarado y en Morelia por don Eli de Gortari. Ambos son forzados a renunciar, después de que en el conflicto michoacano mueren dos estudiantes. En mínima respuesta, el gobierno hizo encarcelar a financieros regiomontanos que cometieron fraudes.

Por la izquierda, en enero se organiza la Central Campesina Independiente. Dirigida por luchadores agrarios probados (Alfonso Garzón, Arturo Oroná, Ramón Danzós), a su asamblea inaugural acude el general Cárdenas. A él y a la nueva organización, se les acusa de divisionistas. Juan Gil Preciado, gobernador de Jalisco, va más allá: "Todos los que no estén con la CNC, dice, son traidores a la Revolución Mexicana..."

No era un punto de vista causal ni aislado, el suyo. Correspondía a un clima generalizado. La solidaridad con Cuba había venido a menos. A la muerte de Kennedy, la policía hizo averiguaciones en la embajada cubana que el gobierno habanero juzgó excesivas y protestó por ellas. La cancillería rechazó la nota, de manera enérgica, declarándola improcedente. No obstante el sentimiento de repudio general al franquismo por la muerte de Julián Grimau, López Mateos inauguró meses después una exposición industrial española en el Auditorio Nacional.

La circunstancia favorecía, así, la precandidatura del secretario de Gobernación. Al contrario de lo que sucedió con López Mateos, Díaz Ordaz fue un aspirante puntero desde el comienzo del sexenio. Al publicarse, en abril de este quinto año, la encíclica **Pacem in terris,** de Juan XXIII, Díaz Ordaz la elogia y aprovecha el viaje para asegurar que las tradiciones del pueblo mexicano deben ser respetadas. Entre guasa y temor, se populariza una caricatura, en que un letrero de camino avisa (o amenaza): **Poblano próximo,** pues aunque Díaz Ordaz había nacido en Oaxaca pasaba por oriundo de Puebla. La revista **Política** como la izquierda en general, lo atacaba con frecuencia. En agosto, publicó una foto del secretario de Gobernación con la enfática leyenda: **¡No será presidente!** Se equivocó. Casi enemigo al frente, amigo de López Mateos desde que fueron los senadores más destacados del alemanismo, hombre apropiado para las circunstancias, Díaz Ordaz fue destapado el 3 de noviembre. De nada valió que, antes, el secretario privado de López Mateos, el hoy diputado Humberto Romero urdiera maniobras en su contra. Mario Guerra Leal, en su libro **La Grilla,** narra que Romero le sugirió que el Partido Demócrata Cristiano (membrete en que había derivado la oficina anticomunista de Guerra Leal, y que nada tenía que ver con el Movimiento Social Demócrata Cristiano, organización de verdadera importancia nacida también en ese año) lanzara a Díaz Ordaz, para **quemarlo**. De nada sirvió, tampoco, que el general Jara escribiera contra su candidatura, una vez lanzada ésta.

1969: DEMOCRACIA O AUTORITARISMO

El quinto año de Díaz Ordaz siguió a 1968, y quedó marcado por los acontecimientos de ese año. Sus secuelas son de diverso orden. En febrero renuncia el general Luis Cueto Ramírez, cuya dimisión como jefe policiaco de la capital fue una de las demandas iniciales del movimiento de 68. El primero de septiembre, en su penúltimo informe, Díaz Ordaz asume la plena responsabilidad por la forma en que el gobierno respondió a las peticiones populares. Su salud se había resentido, y tuvo que ser operado de un ojo en el hospital militar.

En un asalto bancario practicado por la guerrilla urbana, es herido el nuevo jefe de la policía, general Renato Vega Amador, en abril. En julio, un avión de Mexicana es secuestrado y conducido a La Habana. El 17 de septiembre, estallan bombas de fabricación casera en cuatro puntos de la capital y aparecen cinco petardos más en Tierra Colorada, Guerrero, región donde está en plena actividad la guerrilla rural. Al día siguiente, un artefacto más poderoso estalla en las oficinas del diario **Excélsior.**

Por toda respuesta política a esas secuelas, el gobierno otorga el voto a los jóvenes de 18 años, cualquiera que sea su estado civil. Pero no modifica sus hábitos electorales. Díaz Ordaz nombra a Carlos Loret de Mola candidato priísta al gobierno de Yucatán. La elección es muy peleada, pues a la impopularidad del aspirante priísta se añade la buena fama del candidato panista, Correa Rachó. Tras de la imposición se producen actos violentos que inducen a Acción Nacional a plantearse el retiro de las elecciones del próximo año, pero finalmente desiste de adoptar esa actitud.

Restricciones al comercio tomatero, y la operación Intercepción destinada a frenar el tráfico de drogas, nublan la relación mexicana con Washington en el año en que toma posesión de la Casa Blanca el presidente Nixon. Con Cuba, sin embargo, la tirantez llega a extremos nunca alcanzados. México protesta por la protección que supone dio La Habana a los secuestradores de un avión y luego desestima la acusación de espionaje, muy documentada, que contra el diplomático Humberto Carrillo Colón viene a presentar personalmente el canciller Raúl Roa.

El signo de la muerte ensombrece a este año, como al anterior. En la mina de Barroterán, Coah., quedan atrapados por un derrumbe 168 trabajadores. Se desborda el Papaloapan, y en Mazatlán el ciclón Jennifer causa graves destrozos; mueren decenas de personas y miles quedan damnificadas. En septiembre, un jet se estrella en el aeropuerto capitalino y mueren 21 personas. Pero más grave había sido el accidente del 4 de junio en que murieron varios personajes, entre ellos Rafael Osuna, "El Pelón", que días antes había contribuido a la hazaña de que el equipo mexicano de tenis ganara a Australia, y Carlos Madrazo, que después de su renuncia al PRI oscilaba entre sus posibilidades de encabezar un nuevo partido o apoyar, en el que había sido el suyo, a cualquiera menos a Echeverría, secretario de Gobernación. Otras muertes en ese año tuvieron también implicaciones políticas: López Mateos dejó su penoso estado vegetativo el 22 de septiembre, y Adolfo Christlieb Ibarrola, que se había empeñado como líder del PAN en modernizarlo, murió el 6 de diciembre.

A medio año, la sucesión parece disputarse sólo entre Echeverría y el secretario de la Presidencia, Emilio Martínez Manautou. Don Antonio Rocha, gobernador de San Luis, proclama que el candidato ha de ser joven y eso parece excluir al general Alfonso Corona del Rosal. De Antonio Ortiz Mena, secretario de Hacienda, se sabe que está enfermo. Siete intelectuales (Gastón García Cantú, Víctor Flores Olea, Henrique González Casanova, Horacio Labastida, Gustavo Romero Kolbeck, Francisco López Cámara y Jorge Cortés Obregón), editan un folleto, titulado **Autoritarismo o democracia,** en que lanzan a Martínez Manautou. Echeverría, por su parte, con intelectuales de menor fuste, inicia la edición de una revista mensual, **Pensamiento político.** Un oscuro profesor, llamado Oscar Flores Tapia, aparece como presidente de la agrupación editora. El 1o. de octubre, en Mexicali, una manifestación callejera lanza a Echeverría, pero el destapamiento oficial sólo ocurrirá el día 21, cuando la CNC copa la calle de Bucareli y proclama su adhesión al titular de Gobernación, que no obstante seguiría siéndolo hasta el 10 de noviembre. El día anterior, el PAN había hecho candidato a Efraín González Morfín.

1975: POLITICA EN EBULLICION

Como se comprobará enseguida, el quinto año más violento y agitado de este haz que hemos recontado, fue el de Echeverría. Tres gobernadores fueron derribados. Correspondió el primer turno a Israel Nogueda Otero, a quien en enero se quiso apresar por fraude. En mayo de 1977 habría desistimiento en su favor, por desvanecimiento de datos. Rubén Figueroa, que volvía de su secuestro en la sierra, se valía así de su cordial relación con Echeverría para liquidar a un grupo político rival aun antes de tomar posesión. El segundo fue, en abril, el doctor Otoniel Miranda, de Hidalgo. Impuesto por Sánchez Vite, que de compadre cercanísimo del Presidente había pasado a ser su enconado adversario, Miranda sólo gobernó 29 días. Un operativo casi militar, directamente auspiciado por Echeverría, y en que el sindicato de maestros encabezado por Carlos Jonguitud tuvo principal participación, arrojó del palacio de gobierno de Pachuca a un médico que a estas horas seguramente todavía no se explica lo que pasó. También debe resultarle difícil entender la razón de su caída a Carlos Armando Biebrich, que de gran favorito del Presidente pasa a ser perseguido por éste, luego de su forzada renuncia el 25 de octubre, acusado de acallar con violencia demandas campesinas en Sonora.

La violencia social es intensa: el 27 de enero estallan bombas en San Luis Potosí y, en la capital, en el edificio de la Secretaría del Trabajo. El 14 de abril, el Presidente entra en la Ciudad Universitaria y es rechazado con violencia. Un pedruzco le golpea la frente. Los asaltos bancarios se suceden, aquí y en la provincia. Carlos Ramírez Ladwig, caudillo de la Federación Estudiantil de Guadalajara, es bárbaramente asesinado el 12 de septiembre. Una bomba estalla en las oficinas centrales del Banco de Comercio, en diciembre. Y en ese mes suman tres docenas los muertos en combate por el control del narcotráfico en Sinaloa.

En política exterior, Echeverría actúa como lanzadera que entra y sale a toda velocidad. Aparte otras excursiones menores, a la frontera con Guatemala o a la sede neoyorquina de la ONU, emprende un viaje que dura 45 días, por catorce países, y concluye el 22 de agosto apenas a tiempo para pronunciar su quinto informe. En los intervalos de tales salidas, mientras está aquí, recibe a personajes de todas dimensiones y colores, desde Willy Brandt hasta el cha de Persia.

En política interior, todo el mundo se mueve. Los partidos entran en crisis. El PAN sufrirá quebrantos interiores que le impedirán tener candidato a la Presidencia al año siguiente. En Nayarit, el candidato del PPS, Alejandro Gascón Mercado alega que ganó las elecciones para gobernador; su jefe, Jorge Cruickshank, conviene con el líder priísta Muñoz Ledo en que aquel sea senador a cambio de no mover lo de Nayarit pero allí se encontrará, a la larga, el germen de una importante fractura en el partido que fundó Lombardo.

Los empresarios tampoco están quietos. Forman, en mayo, el Consejo Coordinador Empresarial, y en diciembre la Unión Agrícola Nacional. Aquél se propone diseñar una política económica a cuyas pautas se someta el gobierno. La UNAM arremete contra la política agraria que con fines prelectorales intensifica Augusto Gómez Villanueva.

En la administración pública, los cambios ocurren con una rapidez que abruma. Horacio Flores de la Peña y Emilio Rabasa, en los extremos del año, dejan de ser secretarios de Estado. El Departamento de Asuntos Agrarios se convierte en Secretaría de la Reforma Agraria, y Gómez Villanueva gana así nuevo rango en la sucesión. Un disparate cometido por **Excélsior** al publicar un proyecto de ley sobre impuesto al patrimonio permite al secretario de Hacienda, López Portillo, ganar un importante lugar en la contienda.

En febrero, el presidente del PRI, Jesús Reyes Heroles, alega contra la relección. Eso no obstante, en mayo una agrupación de cafetaleros, solicita que el periodo echeverrista sea prorrogado dos años. A Echeverría le obsesiona la sucesión. Toca el asunto, por lo menos, el 4 y el 10 de enero, el 13 de febrero, el 7, el 12 y el 24 de junio, el 8 de julio, el 22 y el 29 de agosto, el 1o., el 4 y el 16 de septiembre. En abril, hace que el secretario Rovirosa Wade destape a seis candidatos. El 22 de septiembre, el designado es López Portillo. Más tarde, Echeverría dirá que en amable coloquio le notificó la buena nueva cuatro meses antes.

NACIONAL

que lle[illegible]sidente a fijarse dos metas am[illegible]osísimas, en un proceso que veríamos repetirse: el Premio Nóbel de la Paz y la relección o la prórroga del mandato.

–El Congreso de la República de El Salvador lo propuso para el Premio, pero no prosperó su promoción. En el otro proyecto las cosas marcharon bien durante algún tiempo. Los primeros brotes relecionistas ocurrieron en 1950. El general Federico Montes le contó a Cárdenas en julio de ese año que el jefe de seguridad personal de Alemán le había solicitado su adhesión frente a tal propósito. En su cuarto informe, Alemán mismo se expresó contrario a la relección, pero todavía en septiembre de 1951, por encargo de su secretario particular, Rogerio de la Selva, el general Cárdenas es sondeado para conocer su opinión sobre el tema. Son falsos amigos del Presidente los que la promueven, contesta Cárdenas a Gonzalo Vázquez Vela y Adalberto Tejada, que se lo preguntaron. Diez días después, el propio De la Selva lo visita personalmente. Como el Nóbel, también la relección se frustra.

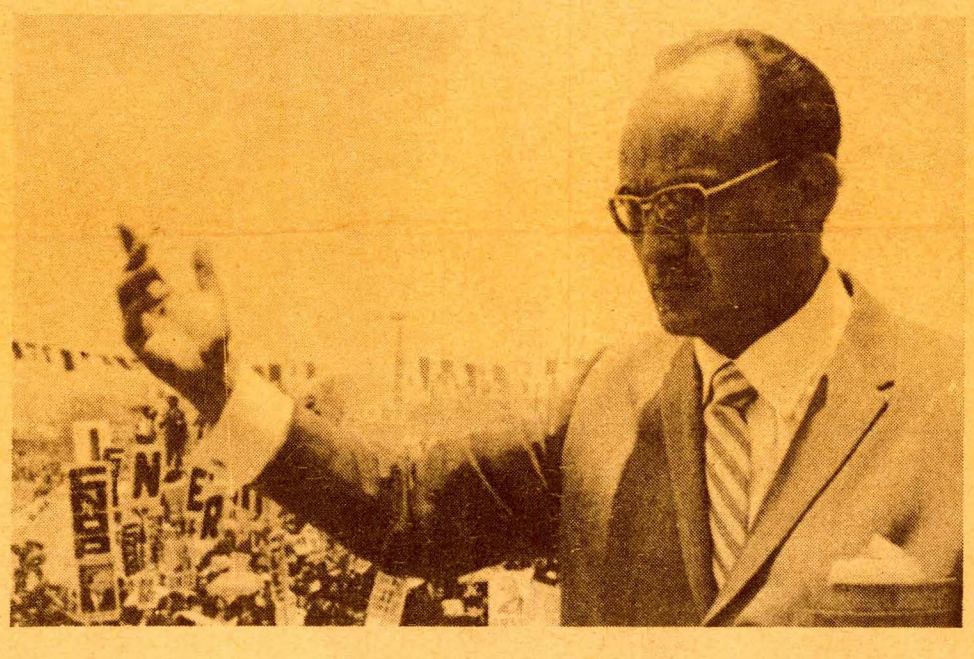
Para las clases pobres, la situación es en extremo difícil. El aumento de precios hace aparecer una parodia del shotís **Madrid,** de Agustín Lara ("Miguel, Miguel, Miguel, en México se piensa mucho en tí, por el bajón que has dado a la moneda; Pasquel, Pasquel, Pasquel, estás peor que el hermano de Manuel; en domingo la ilusión es lisonjera, de ir al cine si no alcanza para el pan; y ya estamos con el agua hasta el pescuezo, por culp[illegible] de Miguelito Alemán... Y vas [illegible] lo que es ir a la China y armar la tremolina si la cosa sigue así").

La inflación es combatida sólo [illegible] medios legales y administrati[illegible]s. Entran en vigor las facultades del Ejecutivo en materia económica y en mayo comienza a operar la direcci[illegible] general de precios, encargada de contenerlos. Como muestra patética de la crisis social y económica, llega en marzo a la ciudad de México, desde Nueva Rosita, la Caravana del Hambre, una [illegible]enta fila de cuatro mil mineros que recorrieron a pie mil [illegible]trocientos kilómetros.

[illegible] represión moral y política adopta nuevas formas e instrumentos. Se establece la comida por libertad de prensa. Se hace permanente y más rígido el castigo a los delitos de disolución social; es deportado el líder comunista estadunidense Gus Hall; se emite un reglamento contra la obscenidad en publicaciones impresas y poco después la Acción Católica emprende, en agosto, una vasta campaña por la moralización del ambiente, que incluye una peregrinación de cincuenta mil madres de familia basílica, y el encarcelamiento, en diciembre, de cinco editores de revistas pornográficas. No es, aquélla, la única gran concentración religiosa en este año: cien mil personas rinden homenaje a Cristo Rey en el cerro del Cubilete y el doble asisten a la peregrinación del trabajo. Son miles también, los que aportan dos millones de pesos para la construcción de la plaza frente a la basílica, instados a hacerlo, por radio, por **Cantinflas.**

En septiembre, acaso por saber fracasadas sus mejores promociones personales, el presidente Alemán da muestra de su terquedad política. Designa gobernador de Yucatán, contra la opinión generalizada, al subdirector de la Lotería Nacional, Tomás Marentes Miranda. Dentro del sistema, todos se le oponen: la sección local del sindicato de maestros, la alianza de camioneros, la liga de comunidades agrarias. Peroran en su contra desde los entonces jovencitos Juan Duch y Víctor Manzanilla Schaffer hasta el senador Gonzalo López Manzanero. El 21 de septiembre, contrariado por la decisión, el gobernador José González Beytia, pide licencia. El 24 ocurre un motín en Mérida. Cartucheras al cañón: Marentes será gobernador, aunque no por mucho tiempo, pues medio año después de iniciado su gobierno Ruiz Cortines lo depondrá, el 16 de junio de 1953.

Frente a la sucesión presidencial, Alemán se muestra más flexible. Vence al fantasma de la relección y desiste de hacer Presidente a Fernando Casas, presionado por su círculo más íntimo... y por las inundaciones de septiembre en la ciudad de México, que pusieron más que nunca en evidencia la ineptitud para gobernar de **Casitas** o **El Glostora,** como le decían. En marzo, el general Henríquez Guzmán inicia exploraciones como lo había hecho en 1945. Cárdenas le expresa su convicción de que se llega a la Presidencia sólo por dos vías: o con el



favor del gobierno o ganando un asentimiento tan total que el gobierno no pueda negarse a reconocerlo. Ruiz Cortines, mientras tanto, subraya sus propias imposibilidades para distraer la atención: se muestra como un anciano enfermo ante quienes lo visitan y advierten con preocupación la batería de pequeños frascos con medicamentos que el secretario de Gobernación mantiene sobre su escritorio; al mismo tiempo, pide a quienes se dicen sus partidarios que visiten mejor a Casas Alemán, porque **ése es.** El 14 de octubre lo destapan a él. El pimero de diciembre, Adolfo Orive Alva reprocha a Cárdenas el que no haya recibido al candidato, por lo que los amigos comunes están "preocupados, molestos, disgustados". Cárdenas lo hará después, cuando se convence de que Ruiz Cortines no auxilió al invasor yanqui en 1914, como lo propaga el henriquismo, lanzado también en octubre al empeño de hacer Presidente a su caudillo. En diciembre, el Partido Popular lanzaría la candidatura de Lombardo. El PAN, también por primera vez en la contienda presidencial, postula a Efraín González Luna.

1957: POR PRIMERA VEZ, SIN RUPTURAS

En 1957, el país ha entrado de lleno en el **Star system.** En un gran homenaje nacional, en marzo ensalza la figura de Cantinflas; se traumatiza el quince de abril con la noticia de la muerte de Pedro Infante; padece en noviembre la derrota de Raúl Macías, "El Ratón", frente a Alphonse Halimi, aunque se conmueve menos con el fallecimiento de Diego Rivera, acaecido también en noviembre y menos aún con la del precursor revolucionario Esteban Baca Calderón. La astronomía, en este año, no es sólo metafórica: el 4 de octubre la Unión Soviética pone en órbita el primer satélite artificial de la Tierra, el **Sputnik.**

No escasean las desgracias: la dueña de un terreno donde hay 25 familias de paracaidistas, en la colonia Buenos Aires, incendia las barracas; por el estallido de una fábrica clandestina de cohetes en la colonia Federal, cerca del aeropuerto, desaparece una manzana entera y mueren once personas; un millón de capitalinos son afectados por una epidemia de gripe. Y, el 28 de julio, tiembla: un sismo de séptimo grado en la escala de Mercalli (y treinta más en el mismo día, de menor intensidad) destroza un tercio de la ciudad de Chilpancingo y provoca graves daños en Acapulco. En la ciudad de México, **el Angel,** como se conoce a la Victoria Alada que corona la columna de la Independencia, en Reforma, cae por tierra. Mueren 52 personas y 657 quedan heridas. Varios edificios se derrumban, o tienen que ser demolidos después. El arquitecto Teodoro Vega, preso por su responsabilidad en la caída de un edificio en Alvaro Obregón y Frontera, se suicida en Lecumberri pocos días después.

La economía es leída de tres diversas maneras: el gobierno tiene de ella una visión ufana. En la convención nacional bancaria, el secretario de Hacienda, Antonio Carrillo Flores, subraya el crecimiento, de casi siete por ciento, el doble del incremento poblacional.

Los empresarios oscilan entre el dispendio y la cautela: ¿quiénes sino ellos hacen posible que en abril se establezca un servicio aéreo **de lujo** entre México y La Habana? Pero entre 1955 y 1958 disminuyeron las tasas de inversión. Los trabajadores, por su parte, estaban en la depauperada situación que se hizo evidente en 1958, cuando estallaron conflictos sociales intensos en diversos sindicatos.

La sagacidad del Presidente, y su intuición para determinar los problemas de fondo (aunque no hubiera sido, acaso, capaz de articularlos en una formulación teórica), hicieron de la sucesión presidencial un espectáculo críptico. Ni siquiera los participantes en el proceso fueron capaces de interpretar, sino a destiempo, las señales que por diversos conductos envió don Adolfo en favor de su tocayo, el joven secretario del Trabajo. Por primera vez, sin embargo, no se produjeron rupturas internas, como antes aconteciera con Almazán, Padilla o Henríquez. Los precandidatos en esta oportunidad (Morones Prieto, Flores Muñoz, Carvajal) se quedaron quietos, esperando. El 4 de noviembre se produjo el destape, con maniobras de desconcierto hasta el último instante. No salga este fin de semana largo, pidió el Presidente a Morones Prieto; podría necesitarlo.

La CNC inició el descubrimiento público de las virtudes de López Mateos. Pero el camino para una sucesión tersa, la primera sin impugnaciones, había sido preparado mucho tiempo antes. El Presidente influyó para hacer relegir rector de la UNAM al doctor Nabor Carrillo, que entre 1953 y 1957 había probado poder manejar una institución cuya Ciudad Universitaria iba poblándose rápidamente. Hasta fundó, don Adolfo, su propio partido: en julio se acordó autorizar a la asociación civil Hombres de la Revolución para que se convirtiera en el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana. El PP resolvió recomendar a sus militantes que votaran también por él. Luis H. Alvarez, sería el candidato del PAN, escogido en noviembre. No sería el candidato de los empresarios, pues la Concamín, la Coparmex y la Concanaco, velozmente, expresaron su asentimiento al abanderado del PRI.

1963: CUIDADO, POBLANO PROXIMO

López Mateos llegó a su quinto año en medio de conflictos de diversa naturaleza, aunque con ímpetu para desarrollar una política exterior que, independientemente de sus motivaciones personales, dio nueva inserción internacional a México.

El Presidente desarrolla, en este año, una intensa diplomacia personal. Viajó en marzo y abril a Francia, Yugoslavia, Polonia, los Países Bajos y la República Federal Alemana. Recibió aquí a los presidente de Chile, Jorge Alessandri; Venezuela, Rómulo Betancourt; la República Dominicana, Juan Bosch (y rompió relaciones con el gobierno que lo derrocó al volver de México); Bolivia, Víctor Paz Estenssoro; Yugoslavia, el mariscal Tito (ante el que se negó a torear el diestro Paco Camino, movido por un anticomunismo cerril) y el primer ministro polaco, Josef Cyrankiewicz.

Por iniciativa suya, el 29 de abril los gobiernos de Brasil, Chile, Ecuador y México emiten una declaración para demandar la desnuclearización de América Latina, que daría lugar más tarde al tratado de Tlatelolco. En junio, convino con el presidente Kennedy (que sería asesinado en noviembre siguiente) las bases para la devolución de El Chamizal. El 18 de octubre, México recibió la sede de los juegos olímpicos de 1968. Todos esos ires y venires habían tenido, al menos parcialmente, una expli-

☛ 4

carmen lira, rodolfo f. peña. coordinador rodolfo f. peña.

NACIONAL

MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

EL QUINTO AÑO EN SIETE SEXENIOS

MEMORACIONES

No hay quinto malo, creen los taurinos, supersticiosos por definición. La regla, en política mexicana, no es inexorable. El quinto año es el penúltimo de cada sexenio; o el último en cierto sentido. Año de la designación del sucesor presidencial, entonces el titular comienza su declinar, rumbo a la nada. Ha sido, también, el año del poder supremo, de la plena madurez política de los gobernantes en México. O al menos de su mayor prepotencia.

Trátase, en **página uno,** de que la reconstrucción del pasado sirva para documentar nuestro optimismo. Por eso memoramos aquí lo que pasó en la sociedad y la política mexicana en los años en que Lázaro Cárdenas escogió a Avila Camacho; en que éste eligió a Alemán: en que éste seleccionó a Ruiz Cortines; en que éste designó a López Mateos; en que éste prefirió a Díaz Ordaz; en que éste ungió a Echeverría; en que éste nombró a López Portillo.

1939: MARTE SE ACERCA

Al despuntar 1939, dos malas noticias para los pobres llegan casi juntas: se suspende la venta de pan de cinco centavos y para contener la inflación los salarios mínimos no son aumentados. Para atacar el exceso de circulante, entra en vigor un impuesto a las utilidades excedentes. El peso se devalúa frente al dólar, pues de 4.85 cae a seis por cada divisa extranjera. El Banco Nacional de México dice en su boletín económico que "no habrá manera de remediar la crisis que nos aqueja, si no se mejoran los procedimientos puestos en juego en el campo social". Por fortuna, no es sólo eso lo que preocupa a los mexicanos. A no pocos los angustia el hecho de que el 27 de julio el planeta Marte llega a su máximo acercamiento con la Tierra.

Con el comienzo del año, se inicia también la actividad prelectoral. El 3 de enero se funda la confederación de comités avilacamachistas. El día 11, una noticia prueba que la guerra es la continuación de la política por otros medios: muere en combate el general Saturnino Cedillo, que con el patrocinio de las compañías petroleras expropiadas el año anterior pretendió dar un golpe de mano. El que en otro sentido lo da doblemente es el presidente Cárdenas; no sólo derrota a Cedillo, su antiguo ministro de agricultura, sino que fija rigurosas reglas para el juego político: los secretarios que quieran ser precandidatos, que renuncien. Lo hacen los generales Manuel Avila Camacho y Francisco Múgica. El primero gana la delantera pronto, y ya en febrero la CNC y la CTM le expresan su apoyo. Múgica tarda en advertir de qué se trata. Finalmente, el 14 de julio, retira su candidatura. Dos semanas antes, en cambio, el general Juan Andreu Almazán deja el servicio activo para ser candidato de oposición. Luis I. Rodríguez intentó hacerlo jugar por dentro, pero Alemán vio que todo estaba en favor de Avila Camacho, y prefirió que los votos y las balas dilucidaran al año siguiente quién debía gobernar a México.

Aun dentro de México, lo internacional adquiere rango de protagonista. El primero de mayo, los comunistas queman una bandera alemana, lo que da origen a una reclamación diplomática. Nadie dice nada, sin embargo, cuando el 3 de noviembre protesta Avila Camacho como candidato del PRM: era, según José C. Valadés, hijo de español y mexicana, y por lo mismo estaba inhabilitado constitucionalmente para ser Presidente.

Franco gana la guerra española. Se decreta aquí la disolución de la Falange Española Tradicionalista. El 20 de abril llegan los primeros refugiados, republicanos en derrota. En septiembre se inicia la Segunda Guerra Mundial.

1945: OLOR A MUERTE Y SACRISTIA

Exactamente seis años después, la Guerra concluye. En 1945, el clima social tiene un marcado olor a sacristía, no en balde el presidente Avila Camacho se había declarado católico. El 7 de enero se inicia una semana de oración y sacrificio en la arquidiócesis de México para combatir la propaganda protestante. El 15, la Unión Nacional de Padres de Familia denuncia al director de una escuela que prohíbe a sus educandos llevar escapularios y medallas. Cincuenta mil sinarquistas se reunen en León, en mayo; pero es seis veces mayor el número de católicos (no todos sinarquistas, aunque al revés sí sea cierto) que en diciembre dan la bienvenida al delegado del Papa a las fiestas con que se conmemora la coronación de la Virgen de Guadalupe.

También hay olor a muerte. El mismo día, en lugares diversos, mueren los embajadores de la Unión Soviética y Polonia en México. Más de 300 peregrinos fallecen en un choque de trenes, el primero de febrero. También por docenas mueren, de calor en Tijuana y en accidentes aéreos en San Luis y Tapachula. Cada quien por su lado, dejan de existir el poeta José Juan Tablada y el general Félix Díaz, sobrino de su tío. Ninguna de esas muertes tiene tantas repercusiones políticas, sin embargo, como la del general Maximino Avila Camacho, secretario de Comunicaciones y Transportes, ocurrida el 17 de febrero.

Junto a ese entierro, la sucesión presidencial está ligada también a un encierro. Diez días antes de la muerte de don Maximino, tres diputados, Carlos A. Madrazo entre ellos, son puestos en la cárcel, acusados de traficar con tarjetas para braceros. Pronto se sabrá que es una represalia política por su militancia en favor del jefe del Departamento Central, el hidalguense Javier Rojo Gómez. Este invita a comer a su casa, el 22 de enero, al general Cárdenas, su colega de gabinete, puesto que es secretario de la Defensa. Rojo Gómez, empero, no es el candidato de Cárdenas. El 17 de enero, el ex presidente había aceptado una invitación al rancho "Sayula", propiedad del secretario de Gobernación, Miguel Alemán. Lo acompañaría a comer otra vez, ahora en la ciudad de México, el 23 de abril. Entonces, virtualmente, le da su apoyo. No extraña, por eso, que el 5 de mayo, cuando Alemán decide renunciar, para aspirar a la candidatura presidencial, lo avise por teléfono a Cárdenas.

En cambio, el secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla, sí la jugó. El 8 de septiembre visitó a Cárdenas, para notificarle su candidatura. Cárdenas no lo apreciaba personal ni políticamente. Meses antes, el 13 de marzo, había escrito en su diario juicios severos contra el canciller, que junto con el secretario de Economía, Gaxiola habían **pasado sobre los intereses de la nación** al autorizar la venta de concesiones mineras. Había renunciado a la Secretaría de Relaciones Exteriores el 14 de julio, pero ya para entonces Alemán le había comido el mandado, pues las organizaciones del PRM se manifestaron por este último en junio.

Fue notorio que Alemán obtuviera el asentimiento de todos los sectores del partido. Había entonces menos rigor disciplinario, como lo mostró la discusión, en diciembre, de la ley electoral, destinada a sustituir la ya obsoleta de 1918. La CTM se opuso en las Cámaras a la nueva dispocisión, que establecía el antecedente de lo que es hoy la Comisión Federal Electoral. El diputado Jesús Yurén habló en contra, mientras que en favor lo hizo Gustavo Díaz Ordaz. En el Senado, la oposición corrió a cargo de los senadores padillistas Emilio Araujo y León García, el henriquista Antonio Mayés Navarro y el futuro secretario general de la CTM, Fernando Amilpa. A pesar de todo, la ley fue aprobada.

Lo que no recibía aprobación general era la situación económica excepto por parte del gobierno. En su quinto informe, el presidente Avila Camacho dijo que México aparecía con una estructura económica más fuerte al concluir la guerra, y contaba con una próspera reserva de oro y divisas en el Banco de México. Sin embargo pronto empezaría a producir una sangría: sólo entre agosto y diciembre, la reserva disminuyó de 376 a 344 millones de dólares. Las cosas, después, serían peores.

1951: EL NOBEL Y LA REELECCION

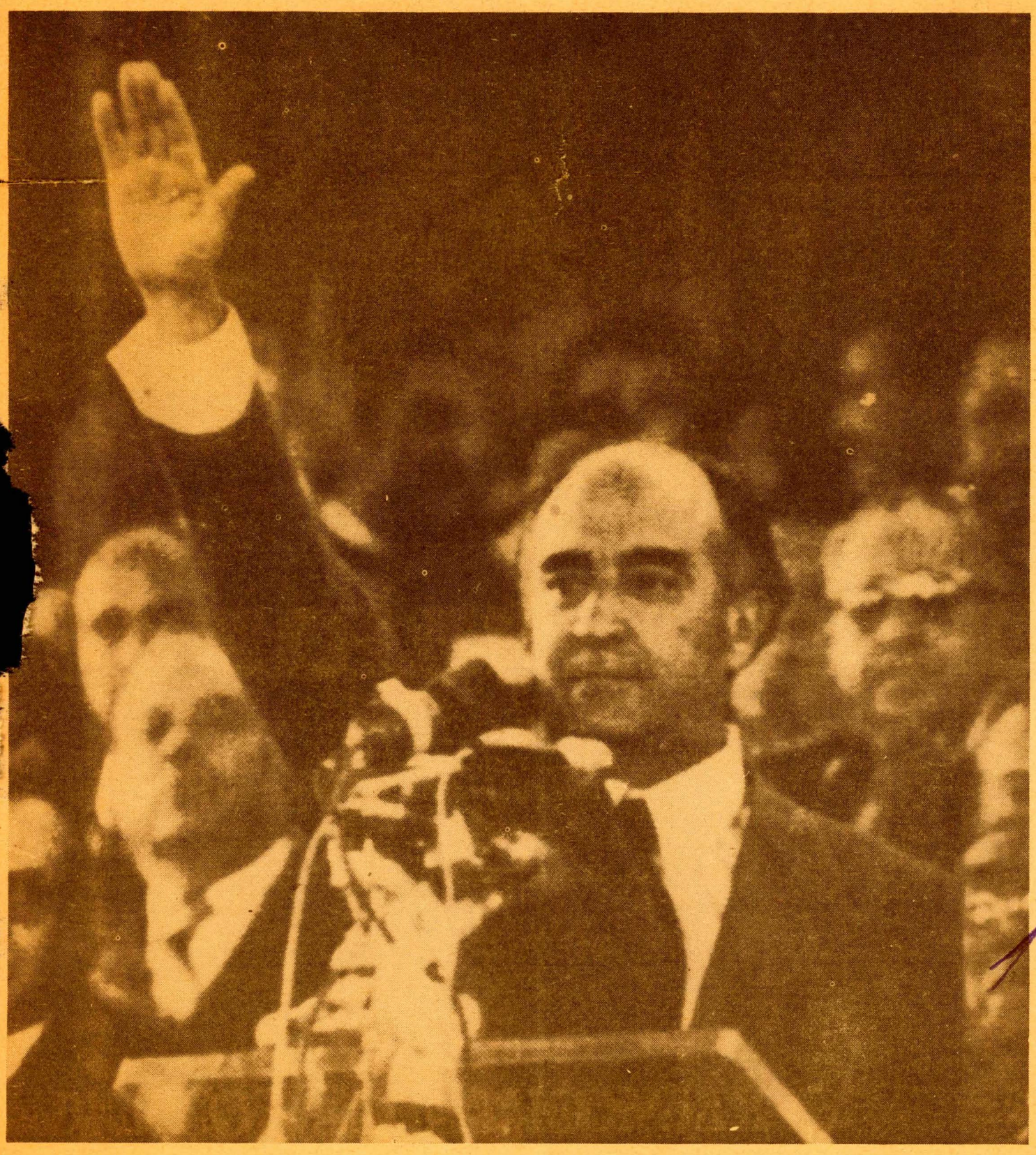
A pesar de que en diciembre de 1951 la Cámara no aprueba dos proyectos de ley del presidente Alemán, ese año marca la culminación de su poder personal. Al designarlo **Obrero de la Patria,** Fidel Velázquez le dijo en diciembre: "su obra, señor Presidente, no tiene paralelo en la historia de nuestro país; se ha hecho tanto en tan poco tiempo que no resulta temerario de nuestra parte hacer tal afirmación; por lo demás, está respaldada por todos los sectores de nuestro pueblo..." El senador Díaz Ordaz propuso enriquecer el ideario del PRI con el pensamiento alemanista. Las huestes de César Cervantes (el sector popular en el DF) levantaron arcos triunfales para que bajo ellos pasara Alemán a rendir su quinto informe. De esto y de mucho más se formó el clima

unomásuno director general: manuel becerra acosta/ página **uno** consejo editorial: carlos payán velver, fernando benítez, héctor aguilar camín, josé carreño carlón,

página uno

suplemento político
de **uno**más**uno**
domingo
30 de agosto de 1981

1



La sucesión presidencial de 1982
Pablo González Casanova

Francia: crónica de un nuevo socialismo
Carlos Fuentes

México en el mundo
Olga Pellicer

Memoraciones: de Cárdenas a Echeverría
Miguel Angel Granados Chapa

EL PENULTIMO INFORME